



El Señor nos pregunta: “¿Qué habéis hecho con las muchas cosas y personas que os he confiado?”.

Hoy se habla mucho de rendimiento de cuentas, no solamente sobre nuestros empleos y trabajos, nuestras finanzas, nuestras familias y nuestras comunidades, sino también sobre nuestras propias vidas. Dios ha puesto tanto en nuestras manos: las cosas materiales que poseemos, así como nuestros talentos y dones espirituales. Éstos no son dones personales solamente para nuestro propio disfrute, sino para servicio de nuestras comunidades y pueblos, para el Reino de Dios. Procuremos dar buena cuenta de ellos al Señor.

([www.juanjauregui.es](http://www.juanjauregui.es))